

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Miércoles 3 de Marzo de 1872.

En Madrid	En Provincias	En Extranjero	En las Antillas	En Filipinas
10 rs.	12	24	30	100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

ANO III.

## LA AGONIA.

Todas las noticias que se reciben de provincias concuerdan en que la situación, el Gobierno y todos los poderes existentes, van a ser derrotados en las urnas electorales.

El Gobierno lo sabe, y sin embargo, aun cree posible obtener el triunfo a todo trance, empleando a última hora medios reservados.

¿Qué medios son esos? Si recordamos los que se emplearon el año pasado para dispersar a los electores en unos distritos, y para falsificar el resultado de la elección en otros, dando lugar a la *resurrección* de varios diputados, cuyas pretensiones habían muerto en el fondo de las urnas, fácil es prever: cuáles son los medios, y cuáles los elementos en que cifra el Gobierno sus halagüeñas esperanzas.

Pero lo que entonces sucedió no puede repetirse ahora; en primer lugar, porque los electores están apercibidos, conocen ya por experiencia las maquinaciones del Gobierno y pueden prevenirse oportunamente contra ellas; y en segundo lugar, porque el poder tiene entonces más cohesión y las oposiciones no estaban tan bien organizadas, ni contaban con tantos elementos, ni disponían de tan poderosos medios de defensa, y en caso necesario, de energía resistencia a la arbitrariedad o a la violencia, como hoy cuentan los partidos que forman la *coalición* nacional.

Por otra parte, el ministerio está seguro de que cualquiera que sea el éxito de las elecciones, sus días están contados y su poder agonizante próximo a desaparecer.

Todas las influencias así extranjeras, como revolucionarias, que prevalecen hoy en la política, y en la gobernación del país, comprenden que Sagasta carece de prestigio, de dotes de gobierno, de apoyo en el poder y de simpatías en el ejército, y que la odiosidad y el encono que se ha desarrollado contra él en todas las clases sociales, en todos los partidos y en todas las poblaciones de España, desde las capitales más populares y opulentas hasta las más humildes aldeas, trascienden a todos los poderes revolucionarios y hacen cada día más crítica y difícil la triste situación de la *dinastía* extranjera.

Sea cualquiera el éxito de las elecciones, el ministerio actual tiene que desaparecer antes de reunirse las Cortes; en las cuales no puede presentarse. Así está resuelto en altas regiones; así lo exigen extrañas y poderosas influencias, y así lo quieren los conservadores revolucionarios, que son los verdaderos dueños de esta situación, y que después de haberse servido de Sagasta, como instrumento de sus ambiciones, creen llegado el momento de ser poder y de hacer prevalecer su funesta política.

Sagasta no desconoce sus planes, y a pesar de su desvanecimiento y de su vanidad, no deja de comprender su situación; pero no puede retroceder, y arrastrado por la fatal pendiente en que sus locas ambiciones le han colocado, lucha con el furor de la desesperación, no por el triunfo de su antiguo partido, sino por el de sus nuevos aliados, a fin de que estos, agradecidos a sus buenos servicios y complacencias le reserven alguna *participación* en el poder.

Sagasta vino al poder con la revolución de Setiembre, con ánimo decidido de no desprenderse de él mientras subsista en pie la revolución, y así lo ha conseguido hasta ahora a fuerza de cabalas, de evoluciones y de intrigas.

Ya no le es posible reconquistar la confianza del partido progresista, que le mira como su mayor y mas implacable enemigo, y se ha echado en brazos de los fronterizos creyendo así salvarse en el naufragio de esta situación; pero no comprende que la revolución es solidaria de todos los desastres, de todas las calamidades y de todas las miserias con que han afligido al país los hombres del poder; que el descrédito de estos ha llegado a su colmo, y que los furiosos del Gobierno contra los

partidos que le combaten y sus funestos y escandalosos desmanes para evitar la derrota electoral son la postrer agonía de la revolución, que toca a su fin, que muere exacerada y maldecida por todos los españoles honrados, sin que haya poder humano capaz de darle nueva vida ni de prolongar por mucho tiempo su azarosa y misérrima existencia.

No es posible desconocer la mano de la Providencia en el hecho de haberse venido a personificar la revolución en un extranjero, y en un hombre de las condiciones del Sr. Sagasta, el más propio para excitar las pasiones, para solevantar los ánimos, para herir los sentimientos del país y para provocar la cólera y la indignación de todos los partidos.

La coalición nacional que ha unido a todos los españoles en un mismo sentimiento y en una aspiración común contra todo lo existente, es una prueba irrefragable de esta verdad.

Sagasta, ministro perpetuo de la revolución, la acompaña en su lecho de muerte y tiene la triste misión de envolver su cadáver, con el asqueroso sudario de sus miserias.

Dentro de algunos días, luego que haya dado la última mano a su obra de descomposición, dejará de ser ministro; tal vez le reemplazarán *si las circunstancias lo permiten* los conservadores revolucionarios, que no valen más que Sagasta, puesto que le han encomendado la fútil misión que ellos no han tenido ni la habilidad ni el valor para ejecutar.

El resultado será el mismo; ellos consumarán el sacrificio, yendo a verter una lágrima hipocrita sobre la tumba hedionda del motín de Setiembre, con el cual se han enriquecido a costa de la ruina del país.

## NO EMPIEZA MAL.

El primer día de elecciones se ha señalado en Madrid con la derrota del gobierno: no lo decimos nosotros; lo decían anoche los cisgos y muachachos que vendían una hoja con aquel anuncio: *Infútil es decir que la hoja no era de La Iberia*. Sin embargo, debía de haber exageración en las voces y noticias que corrían, pues un periódico ministerial decía anoche, sin sofocarlos con envidiable frescura, que *con poca diferencia* han compartido ministeriales y opositonistas las presidencias de los colegios.

Esa *poca diferencia* ha consistido en que los opositonistas han ganado de las cien mesas *noventa y tres* y los ministeriales *siete*, y esas intervinidas. Si eso se llama compartir con poca diferencia, desde luego suscribimos a que se comparta en la misma proporción el número de diputados: de esa poca diferencia no tendrán por qué formular queja alguna los ministeriales: Derrota como la de ayer no se recuerda en la historia de las elecciones.

Veremos cómo se espresan hoy los periódicos ministeriales, y si esmaltan sus artículos y párrafos sueltos con esas gracias infinitas de que han dado tan abundante y rica muestra durante todo el mes último: por supuesto que la gacetiella vendrá amenizada con esos encantadores versos que los trovadores ministeriales han escrito por resmas para encanto de sus lectores: la seguridad del triunfo debe alentar su musa e inflamar su estro para cantar las excelencias y popularidad de su Meenah, el ministro de la Gobernación.

Y es lástima que haya sucedido lo que sucedió ayer, porque según varias veces ha afirmado *La Iberia*, toda España, absolutamente toda era sagastina y amadeista hasta el finísimo; es lástima, porque tratándose del número ciento, es una escasez demasiado notable la de noventa y tres; si en toda España se resta de la totalidad un guarismo parecido, será un inconveniente para continuar hablando de la universalidad del amadeísmo y sagastismo de los españoles.

Los recuerdos de otro tiempo, y por lo tanto, la primera impresión desaparece muy luego. Mas en las pequeñas ciudades, y especialmente en los pueblos, nada cambia. Todo se encuentra hoy como estaba hace veinte años, con la única diferencia de haberse construido algunas casas, revocado la fachada de la iglesia o reconstruido el mercado. Mirando a todos lados, nos parecerá que fué el día ante cuando salimos de allí. La herencia está donde siempre, y se oye los mismos martillazos, y el mismo conserva su fachada con el mismo adorno de una muestra, que rechina contra la mofosa varilla de hierro de que está colgada. En las puertas de todas las casas se ven rostros enrejados, que conocemos por verlos allí. Hemos salido muachachos y volvemos hombres; pero nada ha cambiado.

Acaso por esta razón es por lo que en ciertas personas se perpetúa lo que se llama el *carácter* por el cielo de su país, y por lo que después de haber vivido en las grandes capitales, vienen a desvanecerse de su febril actividad a estas ciudades de provincia, que de puro tranquilas parecen que están muertas.

En un pueblo de la Bretaña tal como el que acabamos de describir, existía en otro tiempo una familia, compuesta de tres personas, a saber, la madre y dos hijos. La madre nunca había salido de Ploeden; hija del juez de paz del distrito, se casó con el sucesor de su padre y solo había visto algo cuando antes de su casamiento estuvo algunos meses en casa de una parenta suya, que vivía en una de las grandes ciudades de la provincia.

Ciertamente hubiera continuado viviendo dichosa con su marido y con sus hijos inmediato de aquellas honradas y rsonas, que siempre había conocido, que la respetaban a causa de la hidalguía de su familia y que la querían por su carácter, en el cual se hallaban unidas suma dignidad y dulzura; pero la desgracia había venido a alterar aquella pacífica vida. La joven vió su corto caudal devorado en la quiebra de un especulador, que

Quedamos en que la oposición ha ganado *noventa y tres* mesas y el ministerio ha *casado* *siete*. Ni en la rueda de un barquillero, donde aun ganando siempre se sale pagando, muy caros los barquillos, se experimenta una pérdida de tanta consideración.

Lo que hace falta es que no se ceda y que se continúe votando hasta completar el triunfo: los que ayer votaron, que acudan a votar el diputado cuya candidatura haya acordado apoyar la coalición, y los que por cualquier causa no hubiesen concurrido, que no dejen de hacerlo en cualquiera de los días de elección: lo de ayer no fué más que la preparación; falta lo principal, que es la elección del diputado; conseguido el medio de la imparcialidad, debe llegarse hasta el fin.

Por supuesto, que los periódicos ministeriales vendrán hoy diciendo que los amigos del gobierno han ganado las mesas en las noventa y nueve centésimas partes de los distritos de las provincias: es el recurso que les queda y que no de otra manera deben apreciar los electores de Madrid: esa noticia que tendrá gran parte de invención, en nada debe influir ni es de suponer que influya en ninguno de los electores de la capital. Durante las últimas elecciones, también se apeló a ese pobre recurso, que por cierto no produjo efecto alguno ni amengüó, los bríos de la oposición: de suponer es que ahora suceda lo mismo.

El gobierno se halla vivamente interesado en ocultar, si quiera sea por algún tiempo, la verdad de lo sucedido en Madrid y ocultarlo sobre todo en palacio, por cuya escalera no permitirá subir a quien pueda exponer la exactitud de lo que está sucediendo: pero al fin y al cabo, todo se sabrá. Las promesas que se habían hecho y las ridículas afirmaciones de los periódicos ministeriales, habían llegado a hacer que se creyese en palacio que España, y muy especialmente Madrid, eran lo que se decía y pintaba en el periódico *La Iberia*: por eso es preciso que no llegue la noticia de la pérdida experimentada en Madrid, procurando prevenir el ánimo del augusto amo con el anuncio de un triunfo colosal en las provincias.

La derrota de ayer es el preludio de la derrota definitiva en la elección de diputados; y como en el escrutinio no podrá haber sustracción, suplantación ni ningún otro de los recursos de costumbre en laides desesperados, es de suponer que los comunes esfuerzos de los partidos se vean coronados por un éxito completo: esa confianza y la seguridad de que el voto emitido en favor de un candidato no ha de servir para el candidato contrario, debe alentar a los tibios y remisos y hacerles que acudan con su voto a dar el golpe de gracia a la situación.

Un periódico ministerial dice ayer, para alentar a los suyos e intimidar a los contrarios, que los que voten en favor de los candidatos de oposición, sepan que votan en favor de la *Internacional*. La advertencia es de una *inopportunidad* esencialmente infantil: los lectores del periódico ministerial no necesitan de semejante advertencia para votar en favor de los candidatos del ministerio; y por lo que hace a los demás, saben muy bien lo que votan y por qué y para qué votan, hallándose convencidos de que no votan en favor de la *Internacional*, sino contra la peor y más desastrosa de todas las situaciones.

Después de lo que hay, el diluvio; dicen con el tono de hombres aterrados al contemplar las consecuencias de la derrota, y como si se hallaran convencidos de que efectivamente va a perecer el linaje humano, si cae el ministerio. Descuiden los solícitos defensores del Sr. Sagasta: no vendrá el diluvio, y si viene, ya verán cómo hay una arena para cada familia y viene pronto la paloma con el ramo de olivo. Sin embargo, puede haber algo de verdad en lo de que venga para muchos el diluvio, si ha de entenderse que en todo ha de dominar el agua. Según Quedado, las señales infalibles de agua son ver llover y no tener para vino; en este último con-

poco a poco fué apoderándose de la confianza de muchos propietarios y que acabó por fugarse, dejando la fábrica que solo había funcionado por espacio de algunos meses. El marido falleció al poco tiempo de acaecerle aquella catástrofe, y la viuda quedó con dos hijos, de los cuales el mayor aun no tenía diez años.

En penosa y cruel situación se hallaba esta mujer; pero tenía bastante valor y fe. Vió con serenidad su suerte, y pidiéndole a Dios que protegiera su debilidad, se puso a trabajar con muchos ánimos.

Únicamente le quedaba la casa donde vivía: decidió arrendarla y salió de ella el día siguiente al del fallecimiento de su marido; pero la dejó sin pena, porque otros mas vivos pesares ocupaban por aquel instante su corazón, y se fué con los hijos a vivir en una especie de cabaña que tenía un jardín y cuyo alquiler apenas llegaba a cien francos al año. En segunda, después de dejar encomendados sus niños a una anciana que los había criado y que manifestó se quedaria a cuidarlos sin retribución alguna, se marchó a París, donde como hija y viuda de empleado, iba a pretender un estanco; esto es, el pan de sus hijos.

Asunto era este de vida o muerte para ella; y conoció demasiado á los hombres para calcular que acaso hubieran contestado a sus cartas, pero de seguro no habrían dado los pasos necesarios para lograr su deseo, porque los amigos y los parientes suelen ser poco celosos cuando urge el servir a otro: Tuvo, pues, que luchar con corazones egoístas y duros, y que sufrir repulsas e ingratiitudes, tanto mas de sentir cuanto que muchos de aquellos a quienes acudía habían sido favorecidos por su familia; pero no faltaron personas que comprendían la suprema necesidad de aquella enlutada pretendiente, que les decía: «Pido para mis hijos». Varios sujetos se interesaron vivamente por ella; y consiguió un estanco mucho mas pronto que si se hubiera quedado en su pueblo; y también mucho mas importante.

cepto pudiera venir el diluvio para muchos de los que almorzarán en Foros y procuran que no domine el agua en sus almuerzos.

Noventa y tres mesas ganadas: ánimo y a ganar lo que falta; dicen que el gobierno se propone adoptar no sabemos que graves medidas, en el caso de que pierda las elecciones. «No hay cuidado» decía D. Simplicio; «aquí vienen diez mil paisanos armados para mi defensa». ¿Qué medidas ha de adoptar, ha distribuido algunas ametralladoras: apara qué y contra quien? ¡infeliz! si quiere hacer fuerza e hincapié, se le hunde el piso que le sustenta: no le queda, si es derrotado, mas que un recurso, hábil y oportuno: acudir a la estratagema de la fuga. A propósito: ¿han visto ustedes mercedes, el perro, que va corriendo con el caldero atado a la cola? pues ese es el que lleva, a donde debe llevarlo, el parte de la derrota del ministerio.

## ESCANDALOS ELECTORALES.

Hoy ha comenzado la elección de diputados a Cortes por la votación de las mesas, y ya hemos tenido ocasión de experimentar los efectos de la presión ejercida por el Gobierno, y de persuadirnos de que aquellas célebres instrucciones son la expresión de un pensamiento concebido con la firme resolución de llevarlas a cabo, aunque para ello tenga que hacerse una *sangría* suelta.

Desde las primeras horas de la mañana, se ha visto invadido el colegio de la plaza de Toros, por la Guardia civil del cuartel del barrio de Salamanca, que armada de sables y conducida por sus jefes, fué a emitir sus votos en correcta formación, *con toda libertad*. Abierto el local, y cumpliendo las órdenes que sin duda se les habían comunicado, lo invadieron, y cercaron la mesa de tal modo, que no fué posible a los demás electores usar de su derecho. Esto, atendido el número de aquellos individuos, no tenía fin, y al ver que pasaba una hora y otra sin que los demás electores pudieran votar, y sin que fueran atendidas sus reclamaciones, se ausentaron algunos para atender al trabajo que les proporciona la subsistencia de su familia.

En vista de tan escandaloso abuso, que ni por un momento trataron de impedir los agentes de la autoridad, nuestro amigo el Sr. Rodríguez, formuló y entregó al presidente de la mesa una protesta concebida en estos términos:

«El que suscribe, elector del colegio «Plaza de Toros», y acaudado en la calle de Claudio Coello, número 7, protesta:

«Primero. De haberse presentado a votar en corporación la Guardia civil conducida por sus jefes.

«Segundo. De hallarse aglomerada esta misma fuerza alrededor de la mesa, impidiendo a los demás electores emitir sus sufragios.

Madrid 2 de Abril de 1872, a las once y cuarto de la mañana.—Juan Francisco Rodríguez.—Como testigos, Joaquín Grimaldo.—Nicolas, Perez.—Alvaro Ambile.—Diego Fernandez.»

El presidente la admitió y declaró que constaba en el acta de escrutinio. Esperamos que así lo hará.

¿Es esto lo que ofrecía el señor gobernador en su bando?

Téngase presente para en su día. Recomendamos a nuestros amigos que tengan el mismo celo que ha desplegado el Sr. Rodríguez, y si por medio de la coacción y de la inmoralidad política que pone en juego esto que se llama Gobierno, somos vencidos, al menos podremos en tiempo y ocasión oportunos demostrar al país la verdad.

A lo dicho en el suelto anterior debemos añadir que, a pesar de que el Sr. Rodríguez dejó prevenido que igual protesta se repitiese de hora en hora, si continuaba la mesa inaccesible por la intemperie de la fuerza pública, a las cinco y me-

dió. Cuando al regresar, se le arrojaron a sus brazos sus hijos Jorge y Luisa, los estrechó contra su corazón, diciéndoles con lágrimas: «¡Ah! hijos míos! ya no nos separaremos nunca».

Algunos parientes se habían propuesto dividir entre sí la desgraciada familia, y uno de ellos, que era propietario rico, valiente y de la ocasión, había proferido, indicando a Jorge, uno de esas bufonadas picarescas y estupidas que hacen bajar la cabeza a las personas de buen corazón que las oyen.

«Ese muchacho es más listo que robusto, había dicho riéndose; de buena gana lo tomaré para que me guarde los carneros».

Indudablemente era una *bufonada*; pero cayó sobre el corazón de la madre, cual si fuese una bomba, resolviéndose a sufrir cualquier cosa antes que separarse de sus hijos.

Desde entonces no volvió ya a moverse de su pueblo, donde vivió con tal economía, que no sólo redujo sus gastos a su escasa renta, sino que le sobró parte para atender a la educación de Jorge. Este niño era muy capaz, aprendía pronto; y cuando ya no eran suficientes las lecciones del maestro de escuela, entró en un colegio. La madre dirigía por sí la educación de la hija, y ambas vivieron durante muchos años en una tranquilidad inalterable que los sabios hubieran apellidado dicha.

Acercábase el momento en que Jorge iba a concluir sus estudios y a abrazar una carrera. No obstante haberse preguntado la madre, nunca quiso decir adonde lo llevaba su inclinación. No por eso había dejado la madre de traslucir que tenía sus proyectos, por lo cual esperaba una secreta inquietud al verlo persistir en su silencio.

«Por qué Jorge se queda callado cuando se le pregunta lo que quiere ser? solía decir a Luisa: esto me tiene inquieto».

«La joven procuraba al momento mudar de conversación, porque, a pesar de conocer los planes del herma-

no como confidente de sus esperanzas, nunca quiso hablar a la madre de este particular, temerosa del mal efecto que su manifestación debiera producir.

Concluyó, por fin, Jorge sus estudios, no siendo su último año como lo habían sido los anteriores; porque, según decían sus maestros, había invertido el tiempo en otra cosa que en estudiar.

No pasó mucho sin que la madre descifrara este enigma, porque Jorge vino al pueblo y le manifestó que deseaba ser pintor.

La infeliz mujer no le dio otra respuesta sino cruzar las manos y quedarse mirándole con profunda tristeza.

Y no porque fuese ella del número de esas personas que no saben apreciar las artes y que por un título de la renta del Estado cederían las principales obras de la pintura y la escultura; sino porque era madre y tenía experiencia de la vida. Conocía lo que se padece cuando se lucha contra la realidad, y la resolución del hijo la llenó de terror.

Estuvo combatiendo fuertemente el proyecto del hijo, haciéndole presente las vicisitudes, las molestias y los desengaños de que está llena la vida del artista. «De ciento, le decía, solo uno llega a conseguir fortuna y nombre; los demás perecen en la miseria y tal vez en la desesperación, si no son cristianos».

No bastaron súplicas ni razones, porque todo se estralló contra lo que Jorge llamaba su vocación. Hacía mucho tiempo que cultivaba la pintura, cuando habiéndole presentado cierto día la casualidad un cuadro sobresaliente, prorumpió en la misma exclamación que el Corregio, y verificóse en seguida en él una especie de revolución. Abandonó sus estudios, y entregándose con ardor a sus tareas favoritas, superó en pocos meses a su maestro de provincia quien le prescribía que adelantara mucho.

«¡Señor! ¿usted, que es tan modesto, se cree que es un gran artista?»

«No, señor, pero he conseguido lo que me proponía: he conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»

«He conseguido que me reconozcan como un artista».

«¿Y eso? ¿cómo lo ha conseguido?»



miento (republicano), y que a las 11 tomaría posesión el que cesó en Enero.

El rumor ha salido cierto: la tropa ha formado en la plaza donde están las Casas Consistoriales: la guardia civil ocupó las avenidas y al mismo tiempo numerosos grupos han penetrado en aquella presentando una actitud imponente. La colisión iba a estallar: se acercaba la hora de realizarse la ilegalidad y el temor de un conflicto serio se veía en todos los semblantes. En este estado los jefes de los republicanos y de los carlistas, con toda la abnegación de verdaderos amantes del pueblo en que viven, se han dirigido a los grupos, los han exhortado a la prudencia y todos han obedecido.

El cambio de ayuntamiento se ha verificado tranquilamente. Durante el día las amenazas, las provocaciones, los dictérricos y cuanto cabe imaginar no han cesado en esta pacífica villa. Alanocheer los ánimos se iban tranquilizando, pero a estos amadeistas les pareció poco lo conseguido por los que ellos llaman rebeldes, y para producir un nuevo disgusto han sacado al balcón de su *Centro monárquico* un cuadro que han bautizado con el nombre de Amadeo, iluminándolo profusamente y sacando la música a las calles en celebración de la deposición del ayuntamiento del sufragio por ellos tan ocaído y elogiado. El pueblo, ofendido de esta estúpida demostración, vuelve a conmoverse, y en estos momentos, los últimos de que puedo disponer para que vaya la carta en el correo de hoy, no sé lo que sucederá.

El candidato ministerial podrá ufanarse de su obra si corre sangre; Dios se lo tome en buena cuenta. Muchos electores que no contentos con tener que votar a un candidato desconocido, y carlista por añadidura, querían retraerse, van a tomar el partido de lanzarse a la lucha, y ay del Sr. Gómez y de Sagasta, si por sus imprudentes alardes hay una víctima.

Iguales al 43 fue denodada, el 72 puede serlo todavía mas.

**CORRESPONDENCIA DE EL ECO DE ESPAÑA.**

PARIS 31 de Marzo de 1872.

Sr. Director de El Eco de España.

Las vacaciones en que todos entramos con motivo de la Pascua florida, me dan ocasión para tomar la pluma y comunicar a V. algunas noticias de este país.

La Asamblea nacional se ha prorrogado hasta el día 22 de Abril y al suspender las sesiones los diputados y la nación han oído un discurso, de paz pronunciado por la voz autorizada y elocuente de Mr. Thiers que ha sido recibido con la mayor satisfacción. Entramos, pues, en un período de calma y de tranquilidad que nos hacia mucha falta, porque en verdad las Asambleas populares en estos tiempos de república no dejan un instante de quietud ni de reposo.

Toda la atención del público en estos momentos está fija en la causa que se sigue a la redacción del *Figaro* por el general Trochu quien los acusa de difamación por una serie de artículos que escribió en aquel periódico Mr. Vitu.

No sabemos lo que podrá resultar de este proceso, pues todavía seguirán hablando algunos días los abogados que defienden al *Figaro*; pero de todas maneras el público, si bien no profesa consideración especial a Mr. Vitu ni a Mr. Villemessant, halla muy problemática la conducta del general Trochu en sus relaciones con la familia imperial. Vulnerable como es por mil conceptos la figura del general Trochu en el período revolucionario del día 3 al 4 de Setiembre, el hecho de haber dirigido la defensa de París con la convicción de salir vencido, según sus propias declaraciones, debiera haber contenido sus ímpetus de sincerarse a los ojos de la justicia, pues por bien que salga ante los tribunales otro tribunal superior, que es la opinión pública, lo ha condenado de la manera mas absoluta.

Semejantes hechos no pueden hallar defensa ni perdón cuando son discutidos y se ponen al juicio del país que ha sufrido las consecuencias. Solo pueden justificarse por una enfermedad moral en la que la voluntad es ageta a nuestras acciones.

El discurso que ha pronunciado M. Allou, defensor del general, nos demuestra a las claras que la fábula de los conejos y los perros será siempre una verdad aplicable a los pueblos latinos y a su política. Mientras el general Trochu, Pelikao y los hombres del gobierno imperial discutan sobre las medidas que habrían de tomarse para evitar la revolución, Julio Favre, los Aragons, Rochefort, Gambetta, Picard y comparsas revolucionarios, se apoderaron del Hotel de Ville, y se repartieron los altos puestos que todos han ocupado tan indignamente durante el gobierno de la defensa nacional. No fué muy bueno el imperio que hizo la guerra de Italia, causa de los desastres que ha sufrido la Francia; pero el gobierno de Favre y de Gambetta ha dejado atrás cuanto se ha hecho de malo por los Gobiernos entre las razas latinas, y no es poco decir.

Hay tambien otra cuestión que preocupa la atención del público y de los periódicos, aun cuando estos no se hayan ocupado de ella sino tímidamente: ¿Cuál será el juicio que recaiga sobre la conducta del general Bazaine en su capitulación de Metz con un ejército de 70,000 hombres? ¿Qué juicio militar recaerá igualmente sobre el general Le Boeuf, ministro de la Guerra, quien a los ojos de la Francia y de la Europa declaró solemnemente en las Cámaras que el ejército francés estaba preparado para hacer la guerra?

A medida que van entrando en caja las cosas de este país, que acaba de salir de la horrible pesadilla en que la sumieron las locuras del imperio, porque mas parece lo pasado una pesadilla que una realidad, al abrir los ojos y mirar en torno suyo, halla que la vixidia pública reclama algo mas de lo que hasta ahora se ha hecho para dar la satisfacción que las circunstancias requieren. Observamos que se habla en los círculos políticos con cierta impaciencia cuando se trata de juzgar de los hombres que han dirigido los destinos de este país durante las guerras civil y extranjera. Nadie está contento. La impunidad de los hechos hiere el sentimiento de los hombres pensadores, y todos miran con cierta tristeza, no solo lo presente, sino el porvenir.

Entre tanto, los libres pensadores, o mejor dicho, los *libres farsantes*, como aquí los llaman,

triunfan y sus ideas hacen camino. La Semana santa ha pasado como los demás días del año; el Viernes santo no se diferencia en París de los otros días. La Bolsa está abierta, mientras que las Bolsas de Londres, de Madrid, de Berlín, de Viena, de Bruselas, etc., están cerradas. Las tiendas están abiertas como en los días comunes. Solo los teatros están cerrados. Vivimos en pleno materialismo. Pero ¿cómo no ha de suceder así, cuando el pueblo de París ha elegido a M. Mottu alcalde bajo la autoridad del Gobierno reparador de M. Thiers? M. Mottu alcalde de París durante el Gobierno de la Defensa nacional y la *Comune*, hoy concejal, mandó retirar las imágenes de Jesucristo de las escuelas. Este concejal ateo está hoy preso e inculpicado por delito de esta. Tales son los hombres que producen el sufragio universal y los movimientos revolucionarios.

Hemos asistido, como otros muchos, a la exposición de las obras del pintor Regnault que murió heroicamente durante el sitio en la acción de Ruzenbal. Allí hemos visto expuesto el cuadro en el que está retratado el general Prim a su entrada triunfal en Madrid durante la revolución de Setiembre. Despropósito llamaba el *Journal des Debats* a este cuadro admirado hoy por la mayor parte de los periódicos de esta capital. Esto quiere hacer verdad el refrán de que no hay grande hombre sino después de muerto; pero a nosotros tan mal nos ha parecido hoy este cuadro como nos pareció en la exposición de 1869. Respetamos mucho a los muertos y sobre todo los muertos que mueren tan valientemente defendiendo a su patria como el pintor Regnault; pero nuestro respeto hacia otros muertos no llega a tanto. En esta exposición sin embargo está el retrato de una mujer cuarentona con el nombre de *Solomé*, que hace olvidar cuanto malo ha producido este pintor, que será ilustre sino por sus obras, por la heroica muerte que supo encontrar en el campo de batalla.

Volviendo al proceso del general Trochu, habrán ustedes notado, como nosotros, la dignidad relativa que muestran los hechos de aquella época revolucionaria comparados con los que presenciamos en Madrid en 1868. Aquí el general Trochu no tenía los compromisos con la emperatriz Eugenia, que tenían los generales que destronaron a la reina Isabel. Como ha dicho con razón Mr. Allou, el imperio había caído por sí propio y no podía existir habiendo sido vencido en Sedan. No había pues traición premeditada. La Reina Isabel había volado de favores a los generales que la destronaron. Los juramentos de estos generales, puestos las manos en la espada y en el corazón resonaban en los oídos de todos los españoles. La Reina Isabel no había comprometido a su país ni perdido ninguna batalla. Si mejor aconsejara hubiera ofrecido el ministerio a los partidos disidentes, los *Rabagas* españoles servirían hoy a la Reina como sirven a D. Amadeo. Tal individuo que es hoy embajador de D. Amadeo lo sería de la Reina Isabel. Esto lo sabemos todos por lo común que no se ha comprometido la paz y el orden en España por una cuestión de principios, sino por una cuestión de personas y por las miras ambiciosas de unos pocos.

La responsabilidad que han contraído estos hombres es mucho mayor y de mas trascendencia que la que han contraído los generales del imperio, incluso el general Trochu, a quien nunca lo podremos nosotros calificar de traidor. No podríamos decir otro tanto de los hombres que hicieron la revolución de Setiembre en España.

En verdad que no hay país en el mundo en donde se glorifique a un general o un almirante que levanta armas contra el gobierno que le ha confiado el poder. Esta reflexión salta a los ojos al comparar la conducta de los jefes del ejército en las dos revoluciones de Setiembre de Francia y de España.

**EL GENERAL BLASER.**

Como ya hemos tenido el sentimiento de manifestar a nuestros lectores, en la madrugada del día 26 de Marzo último pasó a mejor vida nuestro distinguido amigo y correligionario el excelentísimo señor teniente general D. Anselmo Blaser y San Martín, marqués de Giga.

Modelo de caballeros y de militares, constante siempre en su fe y su lealtad, ha bajado al sepulcro víctima de una terrible y dolorosa enfermedad producida por las persecuciones que le han acarreado su fidelidad a la dinastía de nuestra reina.

El vencedor de Vicalvaro no podía transigir nunca con los sublevados de 1854 y 1868, ni reconocer sus obras, habiéndose por lo tanto negado a jurar fidelidad a otra persona que no fuese, donña Isabel II o su dinastía.

Sujeto a un absurdo proceso, fué absuelto por el único consejo de guerra nombrado legalmente y aprobada su conducta.

El ejército no se consolará nunca de tan irremediable pérdida; y sus amigos y correligionarios no llorarán bastante al varón recto, al amigo leal y al patriótico honrado.

A continuación damos un extracto de sus servicios militares que ha publicado nuestro apreciable colega *El Correo Militar*, y que nuestros suscritores leerán sin duda con gusto.

Contaba el mencionado general 59 años de edad. Nació en Silesa, reino de Aragón, e ingresó como cadete en las filas del ejército el día 29 de Junio de 1827.

Ascendido a subteniente en 1832, pasó al siguiente año a la Guardia real de infantería; formando parte de una columna volante, estuvo en la Mancha en persecución de las partidas carlistas, luego se incorporó a su regimiento en Bilbao y asistió a los cinco ataques de Guernica y del pueblo de Luño, hallándose tambien en las sorpresas de Mendaca y Oñate, acciones de Bermeo, Arancas, Muez, Olazgoitia, Artaza, Zúñiga y Orbea donde fué herido y contuso, por cuyo motivo se le concedió el grado de capitán de infantería.

Durante el año de 1835 continuó en operaciones de campaña, asistiendo a la acción del puerto de Velate, a la de Giga, y su sitio, en la que fué nuevamente herido de dos balazos y obtuvo la cruz laureada de San Fernando por juicio contradictorio, conociéndole tambien el grado de teniente coronel; desde el 1.º al 12 de Marzo estuvo en el bombardeo de Elizondo y luego permaneció en Navarra hasta fin de año.

A mediados de Junio de 1837 pasó al Estado mayor del ejército del centro, concurriendo a la batalla de Cúlvita, donde obtuvo el empleo de capitán, y a las acciones de Linares, Albocacer, Oñihuela del Tremedal, Santon, Arcos de la Frontera, en la que fué agraciado con el empleo de mayor de infantería, Cati, Villar de Canes y persecución del cabecilla Tallada a quien dió alcance cerca de Almansa.

En el año de 1838 estuvo en el Maestrazgo y sitio de Morella, hallándose en las acciones de Artana, Honda, Alcora, Pedrizas, Ermita de San Pedro, Pla de Pon, Sainz de Benito, altura de Morella, la Vieja, Portes y retirada de la Brunita de San Marcos, donde fué otra vez herido, mereciendo por los referidos hechos de armas y por otros varios que tuvieron lugar a las inmediaciones de Morella el empleo de teniente coronel, y por su capacidad, conocimientos, pundonor, extremada delicadeza y nunca desmentida bizarria, obteniendo en recompensa el empleo de teniente coronel, y a poco el grado de coronel, sin antigüedad, por su brillante comportamiento en el combate de Calanda y de desgraciada acción de Maella.

Los reconocimientos, sitio y toma de Aliaga, el de Alcala de la Selva, y las dos últimas acciones de la Cénica cierran la hoja de servicios del difunto general Blaser durante la guerra civil de siete años.

En 1843, estando en el Estado Mayor de la capitania general de Aragón, pidió su licencia absoluta y luego se unió al general Narváez, quien le nombró jefe de Estado Mayor de las fuerzas de infantería, cuyo cargo desempeñó hasta la acción de Torrejon de Ardoz.

Posteriormente fué jefe de Estado Mayor en Cataluña y Aragón; mandó una brigada en Galicia, desempeñó el mismo cargo de jefe de Estado Mayor en el ejército de Portugal, obteniendo sucesivamente y en distintas épocas los destinos de director general de infantería, capitán general de Navarra, inspector de carabineros, ministro de la Guerra, director de la guardia civil y capitán general de Aragón; los empleos de brigadier, mariscal de campo y teniente general, le fueron otorgados en 1843, 1846 y 1852.

Tenía cuatro cruces sencillas de San Fernando, que le permitió por una de cuarta clase, otra laureada, las grandes cruces de Isabel la Católica, Carlos III y San Hermenegildo; era comendador de la Orden de la Torre y Espada de Portugal, gran cordón de la de Cristo del mismo país, y por decreto de 20 de Diciembre de 1867 se le concedió el título del reino con la denominación de marqués de Giga.

He ahí en compendio las vicisitudes militares del señor general Blaser, que acaba de pasar a mejor vida cuando aun no contaba una edad avanzada.

**PRIMER DIA DE ELECCIONES.**

El primer día de elección, ó sea el de la votación de las mesas, ha terminado felizmente, sin novedad alguna para la coalición, que continúa robusta y sana y en disposición de dar un disgusto al Gobierno en los tres días que restan de batalla.

La situación del ministerio se ha agravado hasta el punto de que nadie da por su vida un céntimo. Estaba prevista su derrota, y sin embargo ha causado espanto a sus mismos vencedores, que nunca creyeron tan extrema su debilidad.

Como los números son siempre mas elocuentes que las palabras, a ellos nos remitimos, tomando de los colegas de la noche el cómputo de los votos y las demás noticias referentes a tan palpitante asunto.

*El Imparcial* ha publicado a las ocho de la noche el siguiente suplemento extraordinario: «Las elecciones han comenzado con gran animación en todos los distritos de Madrid.

He aquí el resultado general, que nos apresuramos a comunicar a nuestros lectores:

En el distrito del Congreso las oposiciones han ganado diez mesas; cinco de ellas dobles, intervinieron las cuatro restantes.

En el distrito del Hospital, ganadas todas las mesas.

En el Hospicio, ganadas trece mesas, seis dobles; una ministerial intervenida.

En el distrito de Palacio, donde votan las fuerzas militares de cinco cuarteles, la oposición ha hecho triunfar sus candidaturas en los catorce barrios, ganando seis mesas dobles.

En el distrito de la Latina la oposición ha ganado todas, absolutamente todas las mesas, no teniendo los ministeriales intervención mas que en dos de ellas.

En el distrito de la Audiencia las candidaturas radicales han triunfado en trece de las quince barrios. En el restante la mesa está intervenida por la oposición.

En el distrito del Centro se han ganado por la oposición todas las mesas con una inmensa mayoría que permitió ganarlas por completo. Sin embargo, solo en los barrios de la Puerta del Sol y la Reina, se han elegido presidentes y secretarios, todos radicales.

En resumen: de las cien mesas electorales de Madrid las oposiciones han ganado NOVENTA Y TRES y los ministeriales siete, todas intervinieron por la oposición.

En treinta y seis mesas no tienen ninguna representación los ministeriales.

Se calcula en veinte mil el número de electores que han tomado parte en la votación de las mesas, de los cuales solo unos cuatro mil han dado sus votos al gobierno.

En Guadalajara han ganado las oposiciones, todas las mesas.

*La Correspondencia de España*, difiere algo de *El Imparcial*, si bien sus noticias no quitan importancia, aunque son de origen ministerial, al triunfo de la coalición:

«El resultado de la elección de mesas en los siete distritos de esta capital, ha sido el siguiente:

**LATINA.**—Las quince mesas ganadas por la oposición; diez de estas, por completo.

**HOSPICIO.**—De catorce mesas, una han ganado los amigos del gobierno y doce las oposiciones; por completo cuatro. Faltan los datos de Chamberí, por lo que no se sabe.

**CENTRO.**—Las catorce mesas ganadas por la oposición; cinco por completo.

**HOSPITAL.**—Las oposiciones han triunfado en los catorce colegios, ganado por completo las cinco mesas.

**CONGRESO.**—Los adictos al gobierno han ganado cuatro mesas y nueve la oposición; de estas cinco por completo. Faltan datos del barrio de la plaza de Toros.

**PALACIO.**—Los catorce colegios han sido ganados por la oposición, y de ellos seis por completo.

**AUDIENCIA.**—Los ministeriales han triunfado en un colegio; las oposiciones en trece, de estos nueve por completo.

La noticia que da en el siguiente suelto la reproducción, no porque nuestra leal actitud necesite la confirmación de la *Competente*, sino porque en ella se nos hace una justicia a que la pasión política rara vez rinde culto:

«Los alfombrados, cumpliendo severamente con la promesa que habían hecho, han trabajado hoy con grande empeño, viéndose a muchas notabilidades del partido ir a votar. Un título de Castilla ha llevado 42 votantes a un colegio.»

*La Epoca* se expresa sobre el resultado de la elección en estos laconicos términos:

«A pesar del interés que el resultado de la elección inspira, la asistencia de electores no ha sido grande, habiendo quedado la ventaja en casi todos los distritos por los radicales, cuyos candidatos para las mesas han triunfado en la mayoría de los colegios. En el Centro los tenientes del Sr. Ruiz Zorrilla: en el Hospicio el señor Sagasta ha perdido diez de catorce, y nueve de catorce en el Congreso el Sr. Topete contra el Sr. Martos.»

*El Tiempo* publica, no solo el resultado de la votación, sino tambien los nombres de las personas que constituyen las mesas electorales.

**Barrio de la Carretera.**—Mesa ganada por completo por la oposición: D. Juan Antonio Domínguez, 150 votos. Secretarios: Sres. Vega del Rey, 74. Martín, 73. Orea, 43. Conde, 43.

**Los ministeriales** tuvieron 43 votos el presidente y 42 los secretarios.

**Barrio del Lobo.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición; de este modo:

Presidente: D. Antonio Font Mingo, oposición, 154. Secretarios: D. Felipe López Castaño, oposición, 153. D. Mariano Vela y García, id., 153. D. Carlos Lamadrid, ministerial, 77. D. Domingo Mendez, id., 77. D. Juan Antonio Domínguez, id., 77. D. Manuel Font Mingo, oposición, 154. D. Felipe López Castaño, oposición, 153. D. Mariano Vela y García, id., 153. D. Carlos Lamadrid, ministerial, 77. D. Domingo Mendez, id., 77. D. Juan Antonio Domínguez, id., 77.

**Barrio del Príncipe.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición, de este modo:

Presidente: D. Antonio Font Mingo, oposición, 154. Secretarios: D. Felipe López Castaño, oposición, 153. D. Mariano Vela y García, id., 153. D. Carlos Lamadrid, ministerial, 77. D. Domingo Mendez, id., 77. D. Juan Antonio Domínguez, id., 77.

**Barrio de las Cortes.**—Mesa intervenida, con triunfo del Gobierno, a saber:

Presidente: D. Antonio Palau y Mesa, ministerial, 138. Secretarios: D. Enrique María Velasco, ministerial, 138. D. Ramon Blanco, id., 138. D. Fernán Moran Labandera, oposición, 131. D. Juan Panfil, id., 131.

**Barrio de la Cruz.**—Mesa ganada por completo por la oposición de este modo:

Presidente: D. Julian García, 184. Secretarios: D. Enrique Balaguer, 107. D. Jaime Ample, 103. D. Santiago Balaguer, 75. D. José María Tort, 75.

**Barrio de Alcalá.**—Mesa que se titula independiente: Presidente: D. Manuel Sánchez Porcel, 100. Secretarios: D. Manuel Ormaechea Gaztelu, 140. D. Juan Rodríguez Parrondo, 100. D. Pedro Alonso Molina, 25. D. Juan Bautista Sánchez, 24.

Hasta ahora resultan cuatro para la oposición, una para el Gobierno y una independiente.

En el Hospicio está asegurado el triunfo de las oposiciones y la derrota del Sr. Sagasta.

**Barrio del Arsenal.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición; que tuvo para el presidente 180 votos, contra 62 del ministerial.

**Barrio de Prim.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición, que tuvo 190 votos para el presidente, contra 22 del ministerial.

**Barrio de Bradores.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 148 para el presidente, contra 55 del ministerial.

**Barrio del Cuadrero de Gracia.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 146 para el presidente, por 29 del ministerial.

**Barrio de Silva.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 188 para el presidente, contra 63 del ministerial.

**Barrio de la Abad.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 225 para el presidente, por 55 para el ministerial.

**Barrio del Espejo.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 162 para el presidente y 35 para el ministerial.

**Barrio de Bilbao.**—Mesa completa de la oposición, con 120 votos. Los ministeriales no presentaron candidatos.

**Barrio de Jacometrezo.**—Sucedió lo mismo que en el anterior.

**Barrio de la Puerta del Sol.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición, que tuvo 189 para el presidente, contra 35 del ministerial.

**Barrio de las Descalzas.**—Mesa id., con triunfo idem, que tuvo 134, contra 44 del ministerial.

**Barrio de la Reina.**—Mesa id., con triunfo id., que tuvo 123 para el presidente, contra 25 del ministerial.

Y como no hay mas barrios en el distrito, queda asegurado el triunfo del Sr. Ruiz Zorrilla, contra el duque de la Victoria, candidato *maigre*.

**DISTRITO DE PALACIO.**

**Barrio de Platillas.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición.

**Barrio de Vergara.**—Triunfo completo de la oposición.

**Barrio de Bailén.**—Triunfo completo de la oposición.

**Barrio de Leganitos.**—Triunfo completo de la oposición.

**Barrio del Alamo.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición.

**Barrio de Amanián.**—Triunfo completo de la oposición.

**Barrio de Quinones.**—Triunfo completo de la oposición.

**Barrio de Daoz.**—Triunfo completo de la oposición: falta un secretario, cuya elección se anula.

**Barrio del Dos de Mayo.**—Triunfo completo de la oposición (faltan cinco mesas), por consiguiente derrotado el Sr. Montejo.

**DISTRITO DEL HOSPICIO.**

**Barrio de Pizarro.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición.

**Barrio del Escorial.**—Mesa intervenida, con triunfo de la oposición.

**Barrio del Pez.**—Mesa id., con triunfo id.

**Barrio del Rubio.**—Triunfo completo de la oposición.

*La Esperanza* añade a los anteriores este elocuente detalle: «En el distrito del Hospicio, sin contar el colegio del barrio de Chamberí, han tomado parte en favor de la

coalición 2.107 votantes contra 984 que ha obtenido el Sr. Sagasta.

«Que derrota tan vergonzosa!...»

*El Universal* publica estas noticias de última hora:

«Hasta la hora de cerrar nuestra última edición, hemos recibido noticias telegráficas de Guadalajara, Cuenca, Talavera y Denia, donde la oposición ha ganado todas las mesas; y de Zamora y Sigüenza, donde ha triunfado en la mayor parte de los colegios.»

No sabemos si la prensa ministerial saldrá hoy con orla negra, pero nos consta que su dolor por la defunción de sus esperanzas es tan profundo que ha embargado su pluma hasta el punto de no escribir una línea sobre el resultado del primer día de elecciones.

*El Argos* se limita a publicar las candidaturas de las mesas para el *Distrito de Palacio*, y a hacer constar que ha reinado el mayor orden en la votación.

Mas afortunado son envidiable colega *El Debate*, no se atreve a contemplar el abismo de su infortunio, cierra los ojos y dispara este melancólico suelto, capaz de enteneber a la misma coalición:

«La lucha electoral en Madrid ha sido empeñada. A la hora en que escribimos estas líneas, no podemos dar detalles del resultado de la elección de las mesas en los colegios, porque no nos ha sido posible recogerlos todos. Pude, sin embargo, asegurar que con poca diferencia han compartido ministeriales y opositores las presidencias de los colegios y que la mayoría de las mesas están intervinidas. Donde la coalición ha hecho más hincapié ha sido en el distrito del Hospicio, por donde se presenta candidato el Sr. Sagasta.»

Sirvale al *Debate* de consuelo este magnifico final del artículo editorial que ayer publicaba *La Iberia*:

«La lucha, como hemos dicho anteriormente, ha comenzado. El momento de la gloria se aproxima. El que no contribuya a conquistar la de su patria es indigno de llamarse patriota. Los que no se han comprometido a la urna, electores! La hora de luchar ha sonado. La patria nos llama en los combates y allí nos encontramos.»

En efecto; el momento de la gloria ha sonado; el ministerio y los ministeriales se han cubierto de la gloria del café, como dicen los franceses.

Los alarmantes rumores esparcidos por los amigos de la situación referentes a inminentes trastornos, que solo servirían al Gobierno, rumores que con igual insistencia han circulado en Cádiz como en Valencia, en Madrid como en Barcelona y otras poblaciones importantes, han ocasionado en Gracia un hecho lamentable que describe en los siguientes términos *La Independencia* de Barcelona del lunes último:

«Ochofome habrán visto nuestros lectores en la última hora de la edición de ayer, dábamos por tercera vez la voz de alerta a nuestros correligionarios para que estuviesen sobre aviso; pues los rumores alarmantes, hasta cierto punto fundados, que con insistencia circulaban por haberse oído un tiro en las inmediaciones de Gracia, podían originar algún conflicto.

Averiguado el hecho, hemos sabido que el alcalde de Gracia, teniendo noticia de los fatidicos pronósticos que corrían de boca en boca durante el día, animado de los mejores deseos en pro de sus representantes, dispuso que un regular número de vecinos armados con escopetas de caza patrullasen por las inmediaciones de aquella villa.

Al llegar el sitio conocido con el nombre de *Los Jacapetes*, se aprehendieron de que había gente armada, y se dieron por tercera vez la patrulla el *quien vive* el acostumbrado en tales casos, fué contestado con el grito de *Galaduna*, acompañado de una descarga cerrada. Contestó con otra la patrulla, cambiándose mutuamente algunos tiros que hirieron al concejal Sr. Laserna y a dos vecinos que formaban parte de la misma. Poco tiempo después penetraba en Gracia una columna de tropa. Era la mandada por el coronel Casillas que, por equivocación vino de la villa, había hecho fuego sobre los que velaban por la tranquilidad de la población. Varios puntos de la parte alta de Gracia fueron tomados por las tropas durante la noche.

Estos son los hechos tales como se nos han manifestado, no teniendo inconveniente en rectificarlos si en alguna equivocación hemos incurrido.

No esta ciudad, contribuyó mucho a dar pábulo a los rumores siniestros que corrían a última hora, e inusitado movimiento de tropas de caballería e infantería que establecieron sus reales en el Ensanche y paseo de Gracia: el *requisito* de la ciudad.

Al día siguiente por la mañana había desaparecido todo alarde de fuerza.

Bajo el epígrafe de *La Partida de la porra de Granada*, publica *El Progreso* de aquella ciudad correspondiente al domingo lo siguiente:

«Nuestra ciudad está consternada por virtud de ciertos hechos que vienen teniendo lugar de pocos días a esta parte.

Centenas de diversas personas que han sido objeto de violentos ataques que pusieron en peligro sus vidas, amenazadas por una turba a la que se ha dado en llamar *Partida muerta* o de la muerte.

Tenemos, pues, en Granada la célebre *Partida de la porra*, que ha recibido el nombre de *Partida de la porra*, que ha recibido el nombre de *Partida de la porra*, y a los que en nuestra ciudad se les llama *Partida muerta* o de la muerte.

Sucesos lamentables han tenido ya lugar, habiendo, senos contó, entre otros, los acaecidos en la calle del Milagro, Campillo, Zacatín, y el muy escandaloso ocurrido en la noche del jueves en la plaza de Bib-Rambla.

Nuestro apreciable amigo y correligionario el Sr. D. Leopoldo Molano y Martínez, ha dirigido a los electores de Almadrales un manifiesto que termina así:

«Para concluir, os suplicaré tambien que, ya me favorezcáis o no con vuestros votos, no olvideis lo crítico de las circunstancias que atravesamos, los muchos peligros que ahora nos amagan, y las muchas esperanzas que pueden fundarse, para cuya realización necesitamos atender, mas que a ser republicanos o absolutistas, radicales o moderados, a ser españoles.»

*El Ideal político* de Murcia escriben en su número del sábado:

«Nuestro muy apreciable colega *El Derecho* ha sido denunciado a excitación, según el, del señor gobernador.



Lamentamos sinceramente tal perenne del eco del partido republicano, y comprendemos con él, que, «los que pretenden ahogar nuestra voz ignoran insensatamente que cuando la prensa enmudece las revoluciones hablan».

A través del alborozo que muestra *La Iberia* por el problemático triunfo de sus candidatos; y de los consejos que da para que todo el mundo vote en la seguridad de que lo hace por el bien del país; se deja ver el recelo, el verdadero miedo que la situación angustiosa del gobierno le inspira en los furibundos ataques que dirige a la coalición, a última hora y cuando nada puede hacer ya para evitarla.

«Hoy es el día de la gran batalla: ¡histina que el país no pueda apreciar debidamente la fuerza con que cuenta cada uno de los partidos!»

Si, porque es vergüenza, y vergüenza grande, que lejos de ir cada agrupación política enarbolando su propia bandera, confundidas se presenten bajo una común enseña patriótica y revolucionaria.

Mengue de los hombres que en algo se estiman abdicar de sus opiniones ante un instinto de venganza mezquina o de mezquino interés personal; pero aun es digno de mayor reproche el que esos mismos hombres comprometan la causa de su partido, y por su bastardo criterio juzguen de las aspiraciones de los que tienen la desgracia de seguirlos.

Adelante: nada importa: el país sabrá cumplir con su deber, y con su fallo abundantemente desvanecerá para siempre muchas ilusiones.

*Alas ¡qué alas!*

Pues ya se ve que el país cumplirá con su deber, el país; no los partidos como supone *La Iberia*; el país, enfrente de un partido es quien va a derrotar al Sr. Sagasta.

Ayer se verificó en la basílica de Atocha la solemne función religiosa para la bendición de las banderas que ha regalado a los batallones de cazadores de Cuba y Habana el Centro Hispano Ultramarino. Presidió el señor general Otoner este acto, a que asistió el brigadier secretario de la dirección de infantería, una comisión del referido Centro, compuesta de los Sres. D. Francisco Durán y Cuervo, D. Eduardo Alvarez Mijares y D. Tomás García de Calamarte, y una lucida concurrencia.

El capellán castrense, Sr. Figueroa, pronunció en estilo fácil y correcto un brillante y patriótico sermón alusivo a las circunstancias. Ofició, en representación del señor vicario general, el ilustrísimo Sr. D. Francisco de Paula Méndez.

Terminado el acto religioso, los jefes de los cuerpos, Sres. Mirelis y Molit, dirigieron una sentida arenga a sus respectivos batallones, incorporándose las banderas a sus filas a los acordes de la música real, y haciéndose la salva de ordenanza.

Por la noche, el batallón de la Habana tuvo comida en Fornos, que fue presidida por el señor brigadier Daumont, y el de Cuba en la fonda Española, bajo la presidencia de su jefe el teniente coronel Molit, asistiendo a aquella los Sres. Durán y Cuervo y García Calamarte, y a ésta el Sr. Mijares y el Excmo. Sr. D. Celedonio del Val, en representación del Centro Hispano-Ultramarino.

El servicio fue excelente, y en ambas reuniones reinó la mayor cordialidad, saludándose a los hermanos que en el ejército y la milicia combaten en Cuba por la integridad nacional.

Hemos oído curiosos detalles acerca de la partida que robó el tren correo de Andalucía en la noche del sábado al domingo último, detalles que están en completo desacuerdo con lo que ayer dice *La Iberia* de que aquella partida era carlista y levantada pocos días hace en la provincia de Ciudad Real.

Según nuestras noticias la partida de que se trata, compuesta de bandoleros estaba perseguida por la guardia civil que la tenía poco menos que cercada, cuando el jefe de esta fuerza recibió la orden de concentrarla toda en Ciudad-Real. Dicese que antes de obedecerla el oficial que mandaba la guardia civil, hizo presente al gobernador los perjuicios que podrían resultar de abandonar la persecución de aquellos malhechores: pero parece que la orden fue reiterada y añábase que en la necesidad de obedecerla, el jefe, antes de verificarlo, dió parte a Madrid de las circunstancias en que quedaba la provincia.

A ser cierto cuanto llevamos referido, el verdadero responsable del atentado cometido y de las desgracias que ha habido que lamentar, lo sería el gobernador de Ciudad-Real, que dispuso la concentración de la Guardia civil en la capital, y esto espolearía el colorido político, que *La Iberia* ha querido dar al asunto.

Terminaremos estas líneas diciendo que el joven actor que fué herido en aquella refriega falleció el domingo en la tarde.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche: «En Pozuelo, pueblo de la provincia de Valladolid, se ha descubierto la existencia de una sociedad clandestina que se cree era internacionalista. Parece, según las noticias que se nos comunican, que está afiliado a ella un centenar de obreros. El juzgado, entendiéndose en el asunto, ordena al señor alcalde que proceda a la detención de los individuos que forman parte de ella».

Con permiso de *La Correspondencia* y teniendo en cuenta la escasez de vecindario del pueblo en cuestión y sobre todo la época electoral que atravesamos, creemos oportuno advertir a nuestros lectores que suspendan su juicio acerca de este asunto, no sea que, pasados los días de elecciones, resulte que esos cien obreros que se dice están afiliados a la Internacional sean ni más ni menos que otros tantos electores de oposición.

¡Es tan fácil sorprender la buena fe de un juzgado!

Se nos asegura sin que podamos salir garantizados de la noticia, que anoche se ha recibido de una provincia, que no queremos nombrar, el siguiente telegrama:

«Crucis y ordenanzas repartidas domicilio. Listas amañadas. — Urnas dobles fondos. — Promesas por mayor. — Amenazas menudetas. — Estabilidad abierta. — Legalidad boca. — Estaca mano. — Regulado cero. — Coalición triunfa. — ¡Hago barba?»

A los cinco minutos se evacuaba la consulta en estos términos: «¡Hago barba!»

«¡Aprieten cuñas. — Comprén sursumcorda. — Corten sano. — ¡Pábriquen motín. — Armen mito. — Guarden bullo. — Vuelquen urnas. — Rosario aurora. — Triunfo toda costa. — ¡Afeiten. — Desuelen. — Final, lázaro».

GRAN CALAMAR.

Parece que el gobernador de Madrid, Sr. Alameda, había dispuesto que la guarnición fuese a los colegios electorales capitaneada por sus jefes a emitir sus sufragios; pero, mejor aconsejado, ha hecho la pequeña variación de que dichos jefes vayan de paisanos, quedándose a la vista de los colegios para impedir que los soldados, por propia voluntad o por sugerencias de los electores de oposición, diesen a estos votos, cambiando las papeletas de que con antelación se les había provisto.

Tanta presión para tan pobre resultado!

Se ha lucido el Gobierno.

Sabemos de buena tinta que ayer, por pura precaución, se han entregado seis ametralladoras para paisanos al regimiento de artillería de 6.ª pie.

Cargadas de cédulas talonarias, las seis ametralladoras podrían meter en las urnas veinte mil sufragios por minuto, y la elección de los candidatos ministeriales era segura.

Solo así podría evitarse la derrota piramidal del gobierno.

En otro lugar insertamos una interesante carta de uno de nuestros más ilustrados amigos de París, hacia la cual llamamos la atención de nuestros lectores. Su contenido nos excusa de entrar en otros pormenores relativos a la situación de la vecina república, fuera de impedírnoslo por hoy la falta de espacio, a causa de la excesiva abundancia de materiales.

Han llegado a Madrid comisiones de Burgos con encargo de decir al Gobierno que el restablecimiento de la capitania general con el gravamen de medio millón al año no satisfacía ni con mucho los deseos de aquella población. El Gobierno ha reducido el gravamen a 16.000 duros, como si el país sobre quien pesaran los 9.000 restantes tuviera grande interés en que el candidato ministerial ganara las elecciones.

El resultado de estas, empero, no variará, y si sirve de algo la mayoría de votos, la tendrá indudablemente D. Pedro Salaverria.

En toda la provincia de Burgos los candidatos ministeriales, aun los que se creían más seguros, tropezaban con grandes dificultades.

A los escándalos electorales de que en otro lugar nos ocupamos, podemos añadir los siguientes, que refieren *La Epoca* y *El Tiempo*:

«Ha sido hoy objeto de todas las conversaciones la prisión del juez de Lalin (Pontevedra), del alcalde que era diputado de las últimas Cortes, de su ex-diputado provincial y del primer abogado de la población.

El suceso ocurrió en el acto de estar el juez formando sumaria por la desaparición del censo electoral; un delegado del gobernador, con un piquete de caballería lo prendió y lo envió a Pontevedra, desde donde el gobernador lo envió a la Coruña a disposición del presidente de la Audiencia.

Se nos asegura que el Gobierno ha reprobado esta determinación, como no podía menos, y prevenido telegráficamente que no se ponga obstáculo a que el juez siga desempeñando su cargo, si nada resulta contra él, pero el efecto está producido, el escándalo dado, y el candidato, que es un pariente del general Prim, habrá experimentado los efectos de la cuerda medida dictada por el gobernador, progresista por más señas.

—Empieza el martirio de las oposiciones: por telegrama de Lygo, que recibimos esta tarde, con diez y siete horas de atraso—se nos dice que una partida de tropa recorre el distrito de Villalba, en el que se presenta candidato nuestro querido amigo y correligionario el señor conde de Pallares, arrestando a los electores más influyentes.

Esta es la situación, estos los hombres que no quieren imponerse.

Ayer dimos a nuestros lectores estensas noticias del asalto dado por una partida de ladrones al tren de Andalucía. He aquí ahora los nuevos pormenores que con referencia a otro testigo presencial da *El Diario del Pueblo* sobre este hecho:

«Al rumor de los tiros, y a la angustiosa sensación del peligro, se añadió la de una cruel incertidumbre. En el mismo coche en que yo me encontraba, venía la huérfana de uno de nuestros hombres políticos que mas figuraron en los últimos veinte años, un inglés, y otras cinco personas; cuando ya estuvimos ciertos de la causa que motivaba la detención, nuestros temores, en vez de disminuir, aumentaron; temiendo un registro de los viajeros, que hubiera sido productivo para los ladrones, pues solo en nuestro coche llevábamos de tres a cuatro mil duros en alhajas y dinero».

Esta circunstancia y la de tener revólveres varios de nuestros compañeros de viaje, nos determinaron a resistirlos al despojo si éramos atacados directamente; pero el aislamiento en que nos encontramos y el temor de ser asesinados al intentar salir del carruaje, nos impidieron, como a otros muchos viajeros de los demás coches, prestar auxilio a los guardias que se defendían.

Una sola cabeza, la de la joven, se atrevió a asomarse por una ventanilla.

«¿Ve V. algo?» exclamamos a un tiempo dos o tres viajeros.

«Nada absolutamente», contestó la linda e intrépida joven, retirándose con viveza.

«Oh, señor! En Inglaterra no suceden estas cosas», repitió el extranjero muy alarmado.

«¿Serán secuestrados?», exclamaba uno de los viajeros.

«¡Habran empezado las partidas!» decía otro.

Sonaron nuevos tiros, y todos permanecimos inmóviles y callados. El inglés respiraba fuertemente y ocultaba su cartera de viaje.

Así pasamos algún tiempo: aterrados, avergonzados y silenciosos.

—Ya se puede salir, gritaron de repente algunas voces desde fuera.

«Los ladrones se han marchado».

Permanecimos, sin embargo, en la misma postura, por precaución, durante algunos instantes, hasta que abrieron nuestra puerta. Entonces nos precipitamos fuera del coche, y presenciamos un espectáculo animado y triste al mismo tiempo: los viajeros corrían de un lado a otro pidiendo noticias, contándose sus mutuas separaciones, y reprobando aquel horrible crimen; por un lado la alegría de haber salvado la vida y los equipajes; por otro, el horror de las desgracias ocurridas, que se exageraban al principio.

Corrí a examinar los heridos, pero la gente que los rodeaba y las reflexiones de algunas personas para que se les causasen las menores molestias posibles, me impidieron contemplarlos de cerca. Sin embargo, pude ver al actor Ibañez, pálido como un cadáver y con los ojos vidriosos y apagados. El guardia civil herido, con las manos apoyadas en el rostro, demostraba sufrir horriblemente, pero con heroica entereza. El oficial estaba tranquilo y a su rededor rodeaban nuestras de consideración y simpatías.

En tanto se buscaba agua para las señoras, cambiándose mutuamente ese pequeño socorro; se ofrecían cordiales, vendas y trapos para los heridos, y se hacían fo-

cosos comentarios y se pronunciaban acalorados discursos.

El guardia civil ileso, envidiaba la suerte de los heridos, y sus palabras demostraban gran deseo de vengarse.

Hacia los furgones, muchos se ocupaban en buscar rastro de los criminales: yo solo pude ver una carabina en buen estado y una lata de comida.

—Yo he visto al jefe decía en voz alta una señora.

—El jefe no tenía pelo de barba y representaba apenas veinte años.

—Me han dicho que exclamaron los ladrones: «¡Hemos errado el golpe! ¡Esto es una miseria!».

—Ayer vino en el tren una conducta de dinero de siete u ocho millones, custodiada por una partida de civiles.

—¿Histina que no se hayan encontrado los bandidos siquiera con ocho o diez guardias?

Estas y otras voces recuerdo haber oído en aquella Babel de preguntas, lamentos y gritos discordantes.

A pesar de que los ladrones tuvieron que recorrer un espacio de siete u ocho leguas antes de encontrarse en abrigo seguro, no se sabe que ninguno de ellos haya sido aprehendido. Verdad es que las autoridades tienen ahora asuntos más urgentes en que ocuparse.

Varios son los periódicos extranjeros que se ocupan con preferencia de nuestros país. Entre los franceses se cuenta el *Soir*, el *Journal de Paris* y el *Journal des Debats*; de los italianos el *Dritto*; y aunque cada uno de ellos lo hace bajo el punto de vista de la opinión que representan, todos están conformes en la creencia de que se aproxima una gravísima crisis en España.

Despachos de Roma, fecha 30 del pasado, desmenten la noticia de la próxima llegada del Sultán a dicha capital.

*El Economista de Italia* anuncia que el baron Velho, director general de correos de Rusia, y el conde de Barbavara, que lo es de Italia, han acordado el 26 del pasado un convenio postal entre ambas naciones con tarifas muy moderadas.

Escriben de Versalles que Mr. Thiers trata de reunir la comisión permanente de la Asamblea con objeto de pedirle autorización para fijarse en París con los ministros durante el interregno parlamentario.

La comisión permanente cuyos individuos han sido consultados extraoficialmente, vacilan en conceder el permiso, que sería la señal de un regreso forzoso a París; pero hasta ahora no ha habido discusión alguna acerca del particular.

Señalamos para hoy 3.ª —Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, según semestre de 1871, números 3601 al 3650 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, números del 301 al 325 del sorteo.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en Diciembre último, 1142 y 1161.—Bonos amortizados 145 y 146.—Billetes del Tesoro vendidos en Octubre último, 776 y 825.

Deuda pública.—Obligaciones generales de ferrocarriles, números 3233 y 3234.—Carreteras de Abril, préstamo de 80 millones, números del 11 al 14.

El vapor-correo *Mendez Núñez* que no pudo salir el 30 de Cádiz por efecto del temporal, salió el 31.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

En la mañana de ayer fondó en Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *Lopez*, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y viajeros.

estos momentos no ocurra ningún conflicto, pues tienen asegurado el triunfo electoral en la mayor parte de los distritos.

Conste, pues, que solo al Gobierno le conviene promover desórdenes en las actuales circunstancias.

—Aseguran se trata de perturbar esta noche el orden público en Madrid.

Hombres mercenarios vendidos al poder se han comprometido a provocar un conflicto al grito de viva la república y a arrastrar consigo a algunos inescutos.

El partido republicano rechaza en estos momentos toda tentativa de fuerza, y el Gobierno será el único responsable de lo que pueda suceder.

—Dicese que el Gobierno quiere declarar a Madrid en estado de sitio para ganar las elecciones.

Este será el motivo por el que desea que esta noche se altere el orden público y se disparen algunos tiros, y se cometen tropelías y desmanes que él, que hipocritamente se encarga de castigar con mano fuerte, para llamarse después el salvador de la sociedad y asumir todas las facultades dictatoriales que necesita si ha de imponerse al país.

Se trata de representar una farsa, pero una farsa sangrienta, en las calles de Madrid.

Repúblicas, mucha prudencia; no caigamos en la infame red que nos tienden los que proyectan llevar a cabo tan nefando crimen.

—Las líneas telegráficas se habían interrumpido; de esto tratan de sacar partido los autores del proyecto de motín que se dice estallará esta noche.

La *Igualdad* conoce a los agentes de la conspiración contra las oposiciones y los denuncia en el siguiente suelto:

«Una motín por amor de Dios. En esta frase se condensa hoy toda la política, toda la fuerza y todo el maquinismo de los amigos de la situación.

Sin un motín bien organizado, sin una farsa de insurrección, hábilmente preparada y dirigida, están perdidos.

En esto solo cifran su esperanza para impedir el triunfo electoral de las oposiciones; en eso fían para evitar, con una sublevarción simulada y traicionera, la gran revolución que están provocando con sus frecuentes desmanes y escandalosos desmanes.

Conocemos su táctica, estamos al corriente de sus maquinaciones, sabemos cuáles son los principales y mas miserables agentes de la conspiración situacionera, que anuncian a voz en grito los diácos calamares y frontizos que sin duda cuenta con la eficaz cooperación de la policía secreta, de los dispersos de la *Partida de la Perla* y de algunos licenciados de prestigio, recientemente llegados a Madrid».

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer).

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 1.ª de Abril, se declaran en aptitud de volver al servicio judicial, con derecho a ocupar lugar en el turno o turnos que se reservan a los de esta clase la disposición 8.ª transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial, y declararlos inamovibles una vez nombrados, los jueces de primera instancia cesantes D. Mariano Casanova, D. Cristóbal Navarro y Guillen y don Antonio Trujillo y Sanchez, de los distritos del Pino, San Pedro y San Beltrán, de Barcelona; D. José María Nieto, de Pontevedra; D. José Puig y Alvarez, del distrito de la Merced de Málaga; D. Antonio García Serantes, de Palencia; D. Antonio María de Pineda, del distrito de San Juan de Morera; D. Felipe Valero y Seriola, de Figueras; D. Francisco García Leon, del distrito de San Antonio de Cádiz; D. Eulogio García Martín, de Mérida; D. José de Lanzas Torres, de Reus; D. Severiano María Montero, de Denia; D. José Gómez Cardós, de Vich; D. José María Bujalán y Aguilar, de Montoro; D. Juan José Moreno, de Fuente de Cantos; D. Cándido Fernández Treviño, de Almazán; D. José Estéban La Hoz, de Mora de Rubielos; D. Ramón González Aronés, de Carroillas; D. José Torres y Torres, de Vitigudino; D. Francisco Muñoz y Plaza, de Illescas; D. Antonio Martín Quintana, de Fuentesecas; D. Mariano Federico y Castaños, de Reinos, y D. Luis Miranda y Almohalla, de Torrox.

Por otro de igual fecha se concede a Esteban Velasco y consortes indulto del resto de la pena de cinco meses de arresto mayor y multa de 50 duros a que fueron condenados por la Audiencia de Burgos, en causa sobre calumnias e injurias graves a la Junta de Instrucción primaria de aquella provincia.

DE PACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 1.ª (tarde).—El Papa recibió ayer a varios cardenales de diversas naciones a los cuales dirigió un discurso en lengua francesa.

En el mencionado discurso dijo: «No salgo del Vaticano porque hallaría casi en todas partes motivos de dolor y de escándalo. Después, hablando de las festividades de la Pascua, manifestó que no se han celebrado como corresponde las ceremonias religiosas porque han sido profanadas algunas iglesias y porque son insultados con frecuencia los ministros de la religión.

Paris 2.ª.—La causa que se está siguiendo a los señores Villamessant y Viti por injurias infundadas al general Trochu, ha sido fallada hoy siendo condenados dichos señores a un mes de cárcel y 3.000 francos de multa.

En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, a 55.87.

El 5 por 100 idem a 88.87.

El interior español, a 26.18.

El exterior id., a 30.34.

Londres 2.ª.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español exterior a 30.18.

El 3 por 100 portugués a 40.12.

Fabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en el *Diario de Villanueva y Geltrú* del

viernes:

«Según hemos oído, la autoridad suspendió la reunión que los republicanos celebraron en la noche del miércoles para tratar de asuntos electorales, a consecuencia, al parecer, de haberse exaltado el ánimo de los concurrentes algo más de lo que estimó conveniente la referida autoridad».

Dice la *Independencia* de Barcelona que el miércoles, al salir de una reunión celebrada en Villanueva y Geltrú, fué preso el republicano Sr. Lletjet y Sarda por orden de la autoridad, poniéndosele incomunicado.

La *República* de Zaragoza escribe que ha comenzado la deserción en el campamento de aquella ciudad, ingresando unos en el republicano, otros en el círculo zaragozano.

Leemos en un diario sevillano del domingo:

«Ha transcurrido la Semana Santa, durante la cual se ha notado en Sevilla gran animación, aunque no tanta como se esperaba, pues no cabe duda de que el gobierno

con sus excesos y los ministeriales con sus anuncios pavorosos han retraído a muchas familias de abandonar sus hogares. Todas las cofradías han hecho estación a la Basílica excepto algunas de las que debieron salir el viernes Santo, pues este día a las tres se encapotó el cielo y las fuertes rachas de viento arrastraron aguaceros muy copiosos, declarándose por fin a la noche un temporal de nieve que continuó ayer a la hora en que escribimos estas líneas».

Anteayer corrió el rumor de haberse alterado el orden en Lebrija.

Se asegura que se han expedido las órdenes para que en caso necesario vayan algunas compañías de tropa a Villanueva y a otros pueblos de esta provincia con el exclusivo objeto, según se comprende, de evitar que se opongan obstáculos de ningún género a los electores de oposición para emitir sus sufragios. ¡Rá muchacha la legalidad de esta situación!

Leemos en un diario malagueño:

«Una sensible desgracia ha tenido ayer lugar, como consecuencia de las impremeditaciones que, tantos sucesos desagradables ocasionan, según se ve en estos días».

Cuando las campanas empezaron a tocar a Gloria, un guardia municipal en activo servicio que accidentalmente se hallaba vestido de paisano en la calle Angosta, disparando su revólver, tuvo la mala suerte de herir a un niño de siete años de edad, cuyo nombre era José Raya Hueto, pero de tal gravedad, que penetrando el proyectil por el costado, izquierdo, le causó la muerte casi instantánea.

El guardia al observar el daño que impensadamente había ocasionado, tomó en sus brazos al herido y trató de conducirlo a la casa de socorro de Fuentesecas, pero viéndolo casi cadáver, lo entregó a un hombre con aquel objeto y vistiendo inmediatamente su uniforme se trasladó al ayuntamiento donde expuso lo ocurrido.

Doloroso es que un dependiente de la autoridad, encargado por este carácter de cumplir y hacer cumplir las prescripciones emanadas de aquella, sea el primero en infringirlas: sin embargo, ante el sentimiento que el accidente ha debido inspirar al individuo citado, creemos oportuno guardar silencio, por más que hoy como siempre clamamos para que sean una verdad los mandatos de las autoridades: hubiérase obedecido la orden constante que prohíbe disparar armas el sábado de Gloria y no lloraría una familia la pérdida de su hijo».



